



TEMAS ECONÓMICOS

Una semana negra

Alta inflación, desempleo y bajo crecimiento aparecen como parte del legado económico de este gobierno. El impacto sobre la población es evidente. Las cifras de esta semana lo confirman.

La elección de Donald Trump significará desafíos y oportunidades para la economía chilena. El resultado final dependerá de la habilidad de nuestras autoridades para comprender el complejo escenario mundial que se configura a partir de lo ocurrido en Estados Unidos. Por lo mismo, las complejas cifras conocidas esta semana a nivel local preocupan. Chile no está en posición de seguir experimentando con ideas arcaicas ni retrasando decisiones que pueden permitirnos retomar el crecimiento. En el nuevo equilibrio mundial, un país dirigido por autoridades que privilegien la ideología y no las estadísticas tiene bajas posibilidades de destacar.

El Imacec correspondiente a septiembre y conocido este lunes fue un balde de agua fría para la administración Borric. La variación de 0% en doce meses, con una caída mensual de 0,8 de su versión desestacionalizada, representa el peor resultado del presente año y una evidente desaceleración frente al mes anterior: respecto de agosto, en septiembre la actividad cayó un 2,8% en minería, un 1,6% en la industria manufacturera y un 0,2% en servicios. El mejor resultado lo tuvo el comercio, con una variación nula. La elocuencia de estos números llevó al ministro de Hacienda a reconocer que el objetivo de crecer un 2,6% este año debe ser descartado. Insólitamente, otros miembros del gabinete aseguraron, sin fundamento, que las cifras eran un "tapabocas" para quienes han alertado de la comple-

ja situación del país. Esta tensión dentro del Gobierno es un reflejo de los problemas que mantienen a Chile estancado.

Todo esto incidió inmediatamente en el debate del Presupuesto 2025, en el Congreso: a las dudas fundadas respecto de las estimaciones de ingresos para el próximo año, se sumaron las menores expectativas de crecimiento. Así, en resguardo de las cuentas fiscales, el Legislativo y Hacienda sellaron un acuerdo para reducir la expansión presupuestaria a un 2%, un ajuste importante respecto del inicial 2,7%. Además, se establecerán inéditas restricciones sobre el uso discrecional de los fondos soberanos (FEES), lo que da cuenta de desconfianza en las posibilidades del Ejecutivo de contener las presiones de gasto. Con todo, dado el curso que ha tomado nuestra economía, y con la amenaza de cambios en las condiciones del comercio internacional, es posible que aun una expansión del 2% sea superior a lo técnicamente deseable.

Y si el dato de Imacec recordó los problemas estructurales que sufre la actividad, la nueva cifra del IPC publicada por el INE alertó de que la batalla contra la inflación no debe asumirse ganada.

La variación mensual de 1% del IPC de octubre, el dato más alto en un año y medio, deja la inflación a doce meses en un preocupante 4,7%: un alza significativa desde el 4,1% estimado el mes anterior. Nueve de las 13 divisio-

nes de la canasta tuvieron una incidencia positiva. Entre ellas se destaca "vivienda y servicios básicos", que experimentó un aumento de 3,1% en el mes, fuertemente influida por el alza en el costo del suministro eléctrico (18,9%). Pero sería un error asumir que solo este fenómeno, explicado por el necesario ajuste en las tarifas luego de años de irresponsables postergaciones, está tras este IPC.

En efecto, la división "alimentos y bebidas no alcohólicas" experimentó un aumento mensual de 2,2%: de las 15 categorías que la componen, 14 experimentaron alzas. Las carnes aumentaron 3,8%, mientras frutas y frutos secos, 3,5%. Por su parte, "bebidas alcohólicas y tabaco" tuvieron un alza de 1,8% en el mes, mientras "seguros y servicios financieros", un 1,4%. "Salud", "recreación, deportes y cultura", "restaurantes y alojamiento" y "bienes y servicios diversos" mostraron también alzas.

Se confirma así que el control de la inflación debe ser una tarea continua. Afortunadamente, el país cuenta con un Banco Central independiente y técnicamente orientado. Para nuestra autoridad monetaria, además de este IPC, la incertidumbre por un eventual mayor gasto en los EE.UU. y las preocupaciones frente a los anuncios desde China representan también desafíos, pues presionan las tasas y el tipo de cambio. Por lo mismo, la contribución de una expansión fiscal más austera es al menos una buena noticia.